

Morir por un punto

Antxón Sarasqueta

MADRID. Lid. La muerte de Gonzalo Ruiz, el obrero de Reinosa que resultó alcanzado por una pelota de goma en la represión policial de una manifestación, encierra toda la tragedia del absurdo a la que se llega en algunas circunstancias. Esta muerte ha coincidido en el tiempo con la consumación del asesinato de Félix Peña, que estaba hospitalizado con heridas graves recibidas en el atentado contra la sede del PSOE en Portugalete.

Gonzalo Ruiz, después de recibir el «pelotazo» de la Policía, fue atendido en tres ocasiones por distintos servicios médicos de Reinosa y Santander. Al parecer no le en-

contraron nada, y el seguía sintiéndose muy mal. Hasta que le ingresaron y le diagnosticaron un estado de extrema gravedad que haría temer el fatal desenlace.

El sindicato comunista CC. OO. y otros grupos de la misma ideología quieren utilizar su muerte como bandera política: era el muerto que más temía el Gobierno. Por eso el ministro del Interior, José Barrionuevo, quiso hablar con los líderes sindicales, ante el temor de la tragedia. No acudió al despacho del ministro el líder de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho, y sí lo hizo el de UGT, Nicolás Redondo, para disipar cualquier tipo de responsabilidad sindical. Es el ministro el responsable político directo de

las fuerzas de seguridad. Al final, el clima de confrontación y las tensiones, tienen consecuencias de esta gravedad.

Morir por un punto salarial no tiene ningún sentido. Tampoco tiene justificación racional que en una sociedad desarrollada —con todas las deficiencias que tenga— se produzcan víctimas por un conflicto socio-laboral y aunque estén en peligro estos conflictos, evitando su degeneración en un problema de orden público y, finalmente, llegado ese punto, los medios de represión son contundentes, pero suficientemente cuidadosos para no producir muertes. En el caso de que se lleguen a producir, la sacudida nacional alcanzaría a los máximos responsables políticos y sindicales.

El problema no es sólo cómo se originaron las heridas que ocasionaron la muerte de Ruiz, sino las condiciones que favorecen que este tipo de hechos se produzcan. Y ahí es donde los dirigentes políticos y sindicales tienen que reaccionar con todas las cautelas necesarias, porque, como vemos, las consecuencias son irreparables.

La muerte de Ruiz es la gota que rebosa el vaso de la crispación. En lugar de llenarlo más, extendiéndola por toda la sociedad con nuevos focos de conflicto, al menos podría servir para forzar una reacción que permita recuperar una temperatura nacional más templada.

El drama político que ha permitido llegar a estas situaciones puede ser reparado por medios racionales de entendimiento. Pero exige un esfuerzo inmediato de moderación, y no calentar las calderas como se está haciendo.

REINOSA Y PORTUGALETE

— José Oneto —

MADRID. OTR-Press. Toda la tensión contenida en estos cuatro meses parece haber estallado de pronto en las últimas cuarenta y ocho horas con los fallecimientos de Gonzalo Ruiz en Reinosa y Félix Peña en Portugalete.

Victima el uno de la «reconversión industrial», que puede poner a la comarca de Campoo en pie de guerra, y el otro del enfrentamiento civil existente en Euskadi. Las dos muertes son un duro golpe para el Gobierno de González, precisamente cuando se ha iniciado la recta final para las triples elecciones del próximo 10 de junio.

Hace mes y medio, en la rueda de prensa convocada por el presidente del Gobierno, Felipe González, el jefe del ejecutivo dijo que jamás perdonaría a quienes estaban procurando capitalizar algún muerto en la revuelta social iniciada a principios de este año.

Hoy el Gobierno tiene sobre su mesa un doble problema. Un problema en Reinosa que hoy, jueves, amanecerá con una huelga general que puede ser histórica y también un problema, un grave problema de Euskadi, donde ha caído la segunda víctima entre quienes, sin duda, son «heróicos» militantes del PSOE en una zona donde ya ser socialista puede ser un delito.

EL CORREO ESPAÑOL
EL PUEBLO VASCO

jueves, 7 mayo de 1987